

Religiones Latinoamericanas *Nueva Época*

N. 3: La perspectiva del creyente

enero-junio 2019

pp. 39 - 64

ISSN: 0188-4050

Dominionismo: la corriente evangélica que compite por el poder político y económico en América Latina

Hedilberto Aguilar de la Cruz¹

RESUMEN

En el protestantismo latinoamericano ha habido diversas formas de relacionarse con el poder político y económico, influido principalmente por sus orígenes en el protestantismo evangélico anglosajón. Algunas corrientes han postulado un alejamiento del poder socioeconómico, otras han querido incidir en mayor justicia, algunas más denuncian los “pecados estructurales”, en consonancia con la teología de la liberación. Sin embargo, durante las últimas tres décadas, ha tomado fuerza una corriente conocida como “dominionismo”, que es una mezcla de teología reformada (calvinista), tomismo (católico) y guerra espiritual (carismatismo). Esta corriente tiene un peso creciente, es la cara más visible de lo que en los medios de comunicación se denomina “evangelismo fundamentalista” y que ha tenido resonancia político-social durante la última década en Latinoamérica. Algunos de los personajes más reconocidos de esta corriente son Efraín Ríos Montt, Fabricio Alvarado, “Cash” Luna, entre otros. En este artículo exploratorio, se explican algunas de las características del dominionismo, con ejemplos concretos de América Latina, en un tema poco explorado y menos aún, sistematizado.

Palabras clave: evangélicos, poder político, dominionismo.

¹ Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, email: clarosilencio@gmail.com

Introducción

Alfredo Jalife-Rahme (2019), conocido intelectual de un sector de la izquierda mexicana, que se presenta como especialista en temas de Medio Oriente y un fuerte anti-judío, escribe en un titular de *Sputnik*, la agencia internacional rusa de noticias, lo siguiente: “Netanyahu, gran aliado de Bolsonaro y los ‘evangelistas sionistas’”. El texto se refiere a los evangelismos y los evangelistas. Pero sorprende aún más un titular del *New York Times*, “Militares y evangelistas: los poderes que sostienen al nuevo gobierno en Brasil” (Viana, 2019), siendo un diario con base en la nación origen de la mayor parte del protestantismo evangélico latinoamericano.

El escritor Juan Villoro señaló que no es muy halagüeño que –entre sindicalistas corruptos, ex panistas y ex priistas– Andrés Manuel López Obrador (AMLO) haya hecho alianza con los “evangelistas” (Blanco, 2018). Ya en las bases de la calumnia, nos encontramos a un beneficiado del PRI, Raymundo Riva Palacio (2018), quien hizo un llamado a los católicos para no votar por “Andrés, el cristiano”, porque “le estarían entregando el poder al representante de quienes los están acabando”, es decir, los evangélicos. Afortunadamente es un “periodista” con poco eco social, porque prácticamente estaba convocando a la intolerancia religiosa para no votar por un candidato.

Lo que nos encontramos aquí es una serie de medios e intelectuales, de derecha y de izquierda, completamente desinformados y desinformantes, que carecen de la capacidad de discernir a los distintos tipos de evangélicos dentro de los protestantismos evangélicos. No es un fenómeno privativo de un país, sino del continente de habla hispana y portuguesa, pues el catolicismo como fenómeno cultural sigue permeando la mentalidad de la gente, sin importar si es agnóstica, atea o de cualquier otra creencia, para señalar a los “evangelistas” como un peligro para América Latina.

En este texto, se realiza un esclarecimiento de los evangélicos que tienen una estrategia de posicionamiento político más visible, a quienes denominamos como “dominionistas”. Son los que tienen intenciones de

establecer un gobierno cristiano y quienes durante los últimos años han mostrado un claro protagonismo público; es a quienes las notas anteriores refieren como “evangelistas”, sin ningún distingo. Para ellos, todos los evangélicos entran en la misma bolsa. Los evangélicos que antes apoyaron a Lula y fueron invisibles para la mayor parte de nuestros periodistas e intelectuales hoy salen a flote cuando apoyan a Bolsonaro.

En primer lugar, exponemos los fenómenos sociales que coinciden con el surgimiento y crecimiento de esta corriente evangélica en América Latina, seguido por la exposición de los principales argumentos doctrinales y teológicos que sustentan dicha participación política, y finalmente se ejemplifica la acción política de los dominionistas, a partir de cinco casos.

El surgimiento del dominionismo en América Latina

La relación del cristianismo con el poder político ha sido y es compleja, contradictoria y toma diversas formas y medios de expresarse. El protestantismo que llegó a América Latina, con misioneros anglosajones a la cabeza, tuvo que hacer alianzas con los liberales para poder enfrentar al dominio católico, con su secuela de intolerancia. Una vez logradas las reformas para la libertad de creencia en los distintos países, los misioneros optaron por replegarse para no ser vistos a favor de uno u otro bando. Al mismo tiempo, surgía, a inicios del siglo XX, el pentecostalismo premilenarista, lo que significa que esperaban la inminente llegada de Cristo, que los raptaría de un mundo de pecado y maldad, por lo cual evitaban, en el mayor de los casos, cualquier involucramiento político directo (Mansilla, 2016).

La mayor parte de las denominaciones ya eran nacionales en los años 70, en su dirigencia y estructura, pero hubo cambios en el campo religioso que modificaron al evangelicalismo. Estos cambios surgieron en Estados Unidos con iglesias que se denominaron neopentecostales.

De acuerdo a la época, podemos clasificar tres tipos de misión protestante: en la expansión del Imperio Británico y del poderío estadounidense:

tenemos un evangelismo de misión extranjera; luego con las independencias y nacionalismos, vemos un protestantismo evangélico que igualmente se nacionaliza; pero ya en el surgimiento del neoliberalismo y el capitalismo tardío, tenemos un evangelicalismo que se adecúa a los nuevos tiempos, que exalta el ego y la prosperidad, un grupo religioso que ya no se resguarda en los templos y se transnacionaliza, formando redes de intercambio religioso, con repercusiones políticas y sociales.

Asimismo, con la expansión evangélica entre la población, tenemos una clara asociación de clase social con el tipo de grupo religioso en su propuesta teológico-político-económica. Los pentecostales tradicionales, generalmente de sectores populares, con poco poder político, tienen una incidencia e interés mucho menor en la “política de este mundo”. Los otros evangélicos tradicionales se encuentran muy atomizados y si participan en política y economía, lo hacen a título personal. En tanto, los neopentecostales y otras mega-iglesias cuyo manejo se asemeja más a una empresa particular, apelan a sectores de nivel medio-alto o atraen a sectores medios-bajos que aspiran a escalar en la pirámide social.

De éstos últimos, surge el dominionismo en América Latina, que tiene su origen en Estados Unidos, con la Mayoría Moral que tomó forma en la elección de Ronald Reagan, en 1980, para recuperar a la “nación cristiana” de la depravación moral. De allí derivó todo un movimiento dentro del Partido Republicano, en Estados Unidos, para “volver la nación a Dios”, “regresar a Cristo a la vida pública”, “hacer grande a Estados Unidos otra vez”. Clarkson (2016) afirma que el dominionismo es “una ideología dinámica que se erige desde los remolinos y espirales del evangelicalismo estadounidense para avivar a la derecha cristiana y llegar a ser una característica distintiva de la política y la cultura modernas”.

El dominionismo tiene entre sus principales expositores a prominentes predicadores y pastores neopentecostales, aunque no es exclusivo de ellos, sino que también destacan pentecostales, bautistas y presbiterianos, con quienes comparten el interés por cristianizar las siete montañas o esferas para el dominio

de la vida social: gobierno, medios de comunicación, arte y entretenimiento, educación, familia, religión y negocios (Soluciones Juveniles, 2014)². Son dos las fuentes del dominionismo: la teología calvinista del Reconstruccionismo Cristiano (esto es, aplicar nuevamente la Ley Mosaica en términos legales) y la teología carismática neopentecostal de la Lluvia Tardía de la Nueva Reforma Apostólica.

El dominionismo es ecuménico en el sentido “co-beligerante”, esto significa “alianzas estratégicas para poner a un lado diferencias teológicas para cooperar en una agenda política en común” (Clarkson, 2016), cuyo mejor resultado es la Declaración de Manhattan, firmada por evangélicos, católicos y ortodoxos en 2009. Dicha declaración establece tres puntos importantes de defensa de la “civilización cristiana” ante los embates del secularismo, el socialismo y los progresistas: la defensa de la vida de los más vulnerables (no al aborto, eugenesia y eutanasia), el matrimonio entre hombre y mujer como base de la sociedad (ante la resignificación del matrimonio como parejas del mismo sexo y otras variantes), y la defensa de la libertad religiosa (atacar al Estado laico, así como enfrentar a la obligación estatal de EEUU de cumplir con normativas del Estado, como casar homosexuales, vender pasteles o que se defina como discurso de odio la oposición a parejas del mismo sexo).

La “guerra cultural” de estos segmentos que, por un lado se sienten amenazados y por el otro atraídos al control político, es lo que puede lograr que un pastor evangélico conservador se sienta al lado de un intolerante obispo católico. Una de las consecuencias prácticas del dominionismo es el *homeschool* o “escuela en casa”, como una forma de evitar el adoctrinamiento del Estado en los niños, ya que no existe la neutralidad religiosa en ninguna esfera de la vida pública³. Ellos abogan por un gobierno limitado a la esfera

2 Basados en Isaías 2:2: “En los últimos días, el monte de la casa del Señor será establecido como el más alto de los montes; se alzarán por encima de las colinas y hacia él confluirán todas las naciones”. El dominionismo tiene como eje un neo-constantinianismo de la vida social de los países, sólo que más del lado evangélico que católico, aunque también realizan alianzas con sectores ultraconservadores del catolicismo.

3 Otros efectos son el apoyo al moderno Estado de Israel, sea porque unos lo consideran como la consumación de profecías o por ser un aliado de EE. UU. y Occidente en Medio

de impartición de justicia, por tanto, desean la no intervención estatal en la economía, la cultura y otras áreas sociales. Por esto suelen ser aliados de los liberales económicos, aunque toman distancia del liberalismo político clásico, pues aborrecen el Estado laico, ya que, según ellos, limita su derecho a expresar sus puntos de vista religiosos en la palestra pública. La expresión académica más elaborada de lo que estamos planteando es la de Samuel Huntington con su “choque de civilizaciones”:

En sociedades en rápido proceso de modernización, existe el potencial para la difusión del cristianismo occidental y del islam. En estas sociedades, los protagonistas con más éxito de la cultura occidental no son los economistas neoclásicos ni los cruzados de la democracia ni los ejecutivos de empresas multinacionales. Son, y es muy probable que lo sigan siendo, los misioneros cristianos... A la larga, sin embargo, Mahoma tiene las de ganar. El cristianismo se difunde principalmente por conversión, el islam por conversión y reproducción. (1997: 58-59)

El dominionismo parte de la idea de que frente a los peligros que enfrenta la civilización cristiana occidental, internos y externos, las iglesias están obligadas a actuar en la vida pública para formar el futuro. Algunos de los mejores representantes del dominionismo en EE. UU., en la última década, son Sarah Palin (Asambleas de Dios), Ted Cruz (bautista) y por supuesto, Donald Trump (presbiteriano), quien está restaurando el mítico pasado cristiano del país vecino. En este sentido tenemos que entender al dominionismo como un movimiento al interior del evangelicalismo estadounidense, una corriente que ha tomado mucha fuerza en la última década, pero que no expresa a una sola denominación o iglesia, sino a un conjunto de ellas; pero tampoco expresa a la diversidad evangélica, sino la cara más visible de lo evangélico de los últimos años. Independientemente de que sea evangélico o

Oriente, entre los musulmanes. Otro efecto es lo que se conoce como Quiverfull que es el movimiento natalista que pretende que los cristianos tengan la mayor cantidad de hijos para impactar al mundo para Dios. Quiver significa aljaba, que es una bolsa elaborada para guardar lanzas y se menciona en el salmo 127:4-5: “Como flechas en las manos del guerrero, así son los hijos tenidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que de ellos tiene llena su aljaba...”.

no, dominionista o no, Trump es un gran aliado, un rey “Ciro”⁴ que ejerce la voluntad de Dios para volver EE. UU. a Cristo, ya que los libró de *Killary*, el apodo que se le puso a Hillary Clinton por ser pro-aborto. Este hecho no es menor, pues para los dominionistas importan más los fines que los medios, por esa razón no tienen problemas con la vida moral de Trump y Bolsonaro.

En América Latina han sido los neopentecostales, pero no exclusivamente, quienes difunden el dominionismo en el continente, aún antes de que el término fuera de uso corriente. Esto tiene una correlación de clase social, pues quienes proclaman la toma del poder para Cristo son de nivel socioeconómico medio-alto y alto, no quieren “huir del mundo” como sus hermanos pentecostales, sino participar de él. Las iglesias neopentecostales dirigen su discurso, la teología de la prosperidad, a quienes tienen ambiciones amplias de ascenso social.

Stoll (1993) menciona que Gary North, un teórico reconstruccionista, afirmó que el subdesarrollo se debe al socialismo, los demonios y las maldiciones que pesan en Centroamérica. Allí encontramos seguidores de este pensamiento, como en Guatemala, una nación con aproximadamente 40% de evangélicos y donde Efraín Ríos Montt ejerció el poder con puño de hierro entre 1982 y 1983, con la idea de cristianizar Guatemala y civilizar a los salvajes; allí también un iluminado como Jorge Serrano Elías, ex funcionario de Ríos Montt, presidente entre 1991 y 1993, y profeta de la Iglesia Shaddai pretendía salvar a la nación. Se tomó el discurso estadounidense de “nación elegida” porque Guatemala fue el primer país en reconocer a Israel como nación en 1948. Cantón explica este tipo de religión etnocida del siguiente modo:

La nación está “maldita” (enferma) por un pasado pecaminoso del que sólo los indígenas son responsables. La “hechicería” y la “brujería” prehispánicas, practicadas por los indios mayas, se vieron fortalecidas por la “idolatría” católica, acomodaticia y tolerante con las supersticiones nativas, todo lo cual ofendió a Dios

4 Tomado de Isaías 45: 1-7: “Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán... Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste...”.

al punto de condenar para siempre a Guatemala... La población maya de Guatemala pasa a estar inmediatamente bajo sospecha, y la lucha para acabar con las tradiciones indígenas se vuelve indispensable de cara a mejorar el futuro de la República. (2009: 95)

De este modo, no extraña la política de “tierra arrasada” ejercida por Ríos Montt para matar dos pájaros de un tiro, la subversión comunista y la idolatría católico-indígena maya. Cantón relata una predicación de Ríos Montt que es explicativa al respecto:

El que no obedece a las tres instituciones bíblicas, familia, iglesia y estado, éste es un traidor, y la vida de un traidor no vale nada (...) Si usted no tiene a Cristo en su corazón, ¿qué es usted? ¿indio acaso?... ¡Siéntase guatemalteco, no mam, tz’utujil o kaqchiquel, sino guatemalteco! ¿o quieren ustedes que acabemos como en Yugoslavia? La identidad guatemalteca, eso es lo que necesitamos... ¡Jesús tiene que volver a tomar el mando de esta nación! (2004: 96)

Dominionismo: Neocalvinismo y el Reino Ahora

Con Constantino, como es sabido, comienza la alianza entre el poder político romano y el poder religioso cristiano. Pero la legitimidad del poder político y la facultad del poder religioso para ejercer presión sobre aquel tomó forma a lo largo de los siglos. Es Tomás de Aquino quien sistematiza de mejor manera la relación entre el poder temporal y el poder espiritual. A partir de Aristóteles, Dios está arriba de todo y de allí se sigue un orden jerárquico que llega hasta la naturaleza, ya que hay dos fuentes de conocimiento, lo que se conoce por los sentidos (abajo) y lo que se conoce por el intelecto (arriba), se puede saber lo natural y lo espiritual. Lo espiritual se revela por lo sobrenatural, pero el depositario de ese conocimiento es la Iglesia. El conocimiento espiritual es más elevado que el natural, de allí que el poder espiritual es superior al natural, teniendo como consecuencia la subordinación del Estado a la Iglesia.

La Iglesia que llega a América Latina es una iglesia en relación y pugna con el Imperio Español, al que finalmente va legitimando, pero también sometiéndose. Su poder se redujo hasta llegar a la separación iglesia-Estado en las naciones que apuestan por el laicismo. Esto genera una relación tensa, pues la Iglesia católica no cesa en su intento por incidir en la esfera pública y obtener prebendas del Estado.

El dominionismo moderno, con sus diferencias, es heredero de este pensamiento y comenzó a consolidarse al final de la Guerra Fría. Su primera bandera fue el anti comunismo, después vino el “choque de civilizaciones” contra el islam, pero en la última década ha tomado auge su lucha contra el Estado laico, vía la oposición al aborto, al matrimonio igualitario y lo que llaman el “marxismo cultural” o “socialismo”, esto es la socialdemocracia. En países que tienen concordato como Argentina o Perú, los evangélicos no desean una separación más amplia entre el Estado y la iglesia, sino una ampliación de beneficios para sus iglesias; no quieren tanto el Estado laico, sino entrar en competencia directa con las prebendas de la Iglesia católica, así como ejercer dominio sobre el poder político, entre otros.

Los contenidos del dominionismo pueden variar, no es homogéneo, pero encontramos algunas características en común. Del neocalvinismo surge el reconstruccionismo cristiano, la obligación de que la Iglesia comience a tomar control de todas las áreas de la vida social. Como en el calvinismo clásico, el pastor no tiene un lugar de más importancia en el Reino de Dios, sino que junto con los demás miembros de la Iglesia, cada uno cumple un papel de sacerdote en el lugar social que le ha tocado vivir. Eso significa que el artista, el político, el burócrata o lo que sea, debe llevar su cosmovisión de sujetar todo al gobierno de Cristo.

El reconstruccionismo trae a la memoria una idea antigua, la de señorear y dominar sobre toda la creación, como una orden que Dios le dio a Adán y a Eva desde el inicio de la humanidad. El esquema básico de la cosmovisión calvinista es creación-caída-redención. En la redención se encuentra que el ser humano vuelva a hacer y ser todo aquello para lo que fue creado al inicio de los tiempos. Por tanto, gobernar o señorear,

es una orden; cultivar, hacer cultura, gobierno, arte, etc., es parte de la glorificación a Dios. Hasta aquí todo normal con el calvinismo clásico.

La distancia comienza con el sentido de formar una sociedad regida por agentes cristianos para conformar una sociedad cristiana, una sociedad que alabe a Dios y que tiene una estrategia sociopolítica de largo plazo hasta que regrese Cristo. Se agrupan en sociedades como el Centro de Liberalismo Clásico, Movimiento de las 5 Reformas y Foro Liberal de América Latina, tienen una concepción religiosa distinta de los carismáticos, pero están dispuestos a crear alianzas con ellos, así como con católicos y no creyentes que confluyan en su proyecto social.

De la Lluvia Tardía (Joel 2:23), corriente carismática de los años 60, proviene el Reino Ahora, que no es otra cosa que tomar el control de las Siete Montañas de la sociedad para adelantar la segunda venida de Cristo. Las manifestaciones del Espíritu Santo, junto con la restauración de los Apóstoles y Profetas para los últimos tiempos, son la autoridad que Dios ha elegido para explicar su voluntad en nuestros días. Esta reforma apostólica es vista con mayor autoridad que la Reforma luterana. De acuerdo a C. Peter Wagner, fundador de la Coalición Internacional de Apóstoles, con sede en Denver:

La Biblia dice que el fundamento de la iglesia son los apóstoles y profetas, en Efesios 2:20. Mucha gente comete el error de decir que Cristo es el fundamento de la Iglesia. De alguna manera es verdad, no tendríamos iglesia si no tuviéramos a Cristo, pero en Efesios 2:20 dice que el fundamento son los apóstoles y profetas, y Jesucristo es la piedra angular. La piedra angular no es el fundamento, pero es importante porque mantiene unido al fundamento, pero la biblia dice que los apóstoles y profetas son el fundamento (Ministerios El Shaddai, 2011).

Para los restauracionistas la autoridad restaurada de los apóstoles y profetas es imprescindible para que Dios bendiga la obra social transformadora de inundación cristiana en todos los lugares donde se encuentran. En el restauracionismo apostólico hay un giro de la Gran Comisión, esto es, evangelizar a todo el mundo equivale a discipular naciones; tomar dominio de todas las

áreas de la sociedad, por medio de un adoctrinamiento generalizado para que haga la voluntad de Dios, independientemente de que no todos sean cristianos.

Las iglesias apostólicas tienen estructuras eclesiales autoritarias y verticales; en tanto los reconstruccionistas obedecen a un modelo presbiteriano, pero su pensamiento es intolerante. Dios “no se anda con medias tintas”. El dominionismo es autoritario e intolerante. Jorge Serrano Elías, ex presidente guatemalteco, restauracionista, con un matizado y selectivo lenguaje de los derechos humanos, lo expresa así:

Tenemos una responsabilidad y no podemos renunciar a ella: el definir el mundo en el cual queremos vivir. No podemos delegar esta responsabilidad en aquellos que no creen como nosotros, los que es peor, que tienen convicciones éticas y morales diferentes y hasta opuestas... No vemos, pues, los resultados del reino de Dios entre nuestras naciones ni en nuestra vida, porque simple y sencillamente, la iglesia no se ha levantado para ejercer ese poder que se nos ha dado. (1990: 34-35)

El modelo de transformación social propuesto por la Lluvia Tardía, “ganar amigos por medio de las ganancias injustas” (Luc. 16: 9), coincide con el neoliberalismo porque la pobreza es una maldición y para alcanzar a dominar sobre las Siete Montañas es necesario el dinero, el cual se va derramar de arriba hacia abajo. Aquí la confluencia con la Teología de la Prosperidad pues la pobreza se debe a maldiciones (manos invisibles que detienen la bendición) y el sujeto es culpable de su propia pobreza, aun cuando el cristiano es hijo de un gran rey y es dueño del oro y de la plata. Por tanto, a fuerza de decretos se pretende expulsar la pobreza de los creyentes, a cambio de desatar el corazón para ser generoso, particularmente en las ofrendas y diezmos.

Por su parte, el anglicano reformado Alberto Mansueti, de la corriente reconstruccionista, afirma el liberalismo económico clásico como cristiano, al que contraponen el estatismo de la “derecha mala” y el “mercantilismo” de las oligarquías y el “socialismo” de los izquierdistas. Dicha postura es anti-democrática pues postula la incompatibilidad

estructural de la democracia con el liberalismo, ya que la considera madre del “estatismo”, en el que el poder procede del pueblo y no de Dios:

Pregunta: ¿Es posible el libre mercado con democracia? ¿O requiere siempre autoritarismo, como en el caso de los “dragones” del sudeste asiático o Pinochet? Respuesta: sí se puede con democracia... Y eso se logra con “fusionismo”: la fusión de dos tendencias ideológicas de derecha pero a menudo antagónicas: conservatismo político y liberalismo económico. Esa unidad en el campo de la derecha explica los resonantes éxitos de la Thatcher y Ronald Reagan en los 80. (2009: 259)

Las iglesias que toman postura por alguna de estas corrientes suelen poner énfasis en la autoridad eclesial, sea en su versión autoritaria –apostólica- o colegiada –presbiteriana- como vínculo establecido por Dios para el ejercicio del poder, control y sometimiento. Para poner en marcha los planes que ejecutan, se habla de una guerra espiritual en la que el ministerio de iniquidad que predomina en los últimos tiempos requiere una respuesta política clara y concisa, teniendo como enemigos predilectos a la izquierda y al “marxismo cultural”.

Los dominionistas dicen que la Iglesia debe ser “cabeza y no cola”, basados en el texto de Deuteronomio 28: 13: “El Señor te pondrá por cabeza, no por cola. Estarás por encima de todo, nunca por debajo, siempre y cuando obedezcas y cumplas los mandamientos del Señor tu Dios, que hoy te ordeno cumplir”. En este texto se habla de las bendiciones al pueblo hebreo, incluyendo prestar, pero no pedir prestado.

Las diferencias entre los dominionistas y otros grupos como pueden ser los judíos ortodoxos, católicos y ortodoxos integristas, y cualquier otro aliado necesario, son sobrepasadas por medio de la **co-beligerancia** (Ribeiro, 2018) o **fusionismo** (Mansueti, 2009). Tenemos, entonces, un ecumenismo pragmático, no basado en coincidencias teológicas, sino en motivos político-sociales que confluyen con sus intenciones de hacer realidad el reino de Dios por medio de la presencia visible de la Iglesia en la sociedad y el poder político.

Los dominionistas suelen hablar de un “Ciro”, como en el caso de Trump u otro personaje no evangélico en consonancia con su agenda. Nehemías

hace saber a Ciro de Persia que la ciudad santa está en ruinas. Guiado por el espíritu de Dios, decide que vaya una comisión judía de reconstrucción de Jerusalén, encabezada por Nehemías; les dota de recursos, devuelve lo robado por Nabucodonosor a Jerusalén y exclama: “Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá” (Esdras 1: 2).

Su involucramiento social es el siguiente: tomar el poder político institucional para traer el reino de Dios en la tierra y ayudar a los pobres, no cambiando las estructuras sociales como la Teología de la Liberación, sino tomando las cúpulas, dando ayuda social. Casi todas estas iglesias tienen áreas bien constituidas de beneficencia.

El lenguaje de los derechos humanos es utilizado parcialmente para hablar de la primacía de los no nacidos, los niños y la familia como sustento de la sociedad. Se asocian o formulan movimientos como el pañuelo celeste en Argentina, “Con mis hijos no te metas” en Perú, entre muchos otros que adecúan el nombre según el país. De acuerdo a la chilena Marcela Aranda, lo que el Diabolo ataca es lo siguiente:

- Destruir la diferencia entre el hombre y la mujer
- La maternidad
- El amor hacia los hijos
- El respeto a la vida
- La feminidad
- La diferencia de roles
- Los juguetes de género (Congreso Iberoamericano, 2017)

La igualdad es un concepto de “nuevo hombre”⁵ expresado en la sexualidad para cambiar el concepto de familia natural, reconstruyendo una familia diversa, para una nueva sociedad, desapareciendo las diferencias.

5 El concepto de “nuevo hombre” remite a Colosenses 3, una persona transformada interiormente por Cristo y muerto al pecado. Este concepto se utilizó en el marxismo, entre otras, en la obra del Che Guevara. Fue visto por muchos cristianos como una usurpación de la revolución política a la fe religiosa. Quienes hablan de “marxismo cultural”, dicen que este “nuevo hombre”, con el final del socialismo real, se convirtió en la construcción feminista de

El dominionismo en la práctica política de América Latina

Centroamérica fue la punta de lanza del dominionismo, de donde han salido algunos de los apóstoles y profetas más connotados de América Latina. Algunos nombres son Cash Luna, Rony Chávez, Ana Méndez o Guillermo Maldonado, cuyo liderazgo carismático es a la vez motivador para el ascenso socioeconómico, la superación personal y la exaltación del yo personal, pero también amenazante y desafiante contra sus opositores, lanzan maldiciones, bendicen gobiernos, y definitivamente son opositores a todo lo que sea “marxismo” y “socialismo”.

Los enemigos a quienes declaran la guerra están organizados a nivel mundial con instancias de distinto tipo y signo, como la ONU, la OEA, la CEPAL y cualquier otra que promueva la “ideología de género” como parte del “marxismo cultural” progresista que se ha metido incluso en organizaciones liberales como el BM y el FMI. La defensa de los derechos humanos constituye la punta de lanza de la agenda LGTBI y las feministas abortistas, que son financiadas por ONG’s progresistas. Con este telón de fondo, presento algunos casos de “renovación moral” que llaman ante todo a la sujeción a Dios.

México y Hugo Eric Flores

Hugo Erik Flores, fundador del PES, de orígenes humildes, tiene sus principios religiosos en la iglesia tradicional pentecostal Iglesia de Dios (Rivera, 2015). Con un doctorado en ciencias jurídicas de Harvard, incursionó en política en los años 90 como asesor de Ernesto Zedillo –Liéban Sáenz para ser más exactos-, en donde hacía estudios bíblicos con Alejandro y Rosy Orozco, fundadores de la iglesia carismática “Casa sobre la Roca”⁶. Ha sido profesor investigador del CIDE, llevando casos emblemáticos como el de Acteal, buscó el registro del PES desde los años 2001 en adelante.

un hombre feminizado, pero especialmente a un sujeto LGTB.

6 La iglesia Casa sobre la Roca ha tenido excelentes relaciones de intercambio con G12 de César y Claudia Castellanos, de Bogotá, grupo que ha incursionado políticamente en Colombia apoyando al partido de Álvaro Uribe. Ambas iglesias tienen una agenda teológica, política y social en común.

Fue funcionario con Felipe Calderón y Marcelo Ebrard, ha hecho alianzas con el PRI, con el PVEM, con el PRD, con el PAN y ahora con Morena.

Ha pretendido posicionar al PES como el partido de los evangélicos y lo que él denomina “el partido de la familia”. Cuando Calderón fue presidente, fue nombrado encargado de Semarnat, donde duró seis meses y después fue inhabilitado. En ese mismo periodo, Alejandro Orozco fue director del INAPAM y Rosy Orozco fue diputada local y federal por el PAN, de donde fundó Unidos contra la Trata, Fundación Camino a Casa y Fundación Reintegra, contra la trata de personas, labor cuestionada por gente del mismo PAN. Todos ellos apoyaron al candidato Felipe Calderón entre los evangélicos.

Hugo Eric Flores, a través del PES, ha financiado el Congreso Iberoamericano por la Familia y por la Vida, que surge como un “movimiento para defender los derechos de las familias de Iberoamérica por medio de políticas públicas”, plataforma que ha servido para unir los esfuerzos del ala evangélica pro-vida en el continente. Siguiendo al dominionismo estadounidense, asegura que el laicismo mexicano, en el Congreso Constituyente de 1916, “sacó a Dios de la vida pública y por ello hay gente que no tiene moral, que no tiene ética, gobiernos insensibles al dolor de la gente” (Enlace Judío, 2018). De acuerdo a su visión, él no se opone al Estado laico, sino a la limitación a la libertad religiosa de un estado “ateo”.

El PES es un partido cristiano sionista (Aránguiz, 2018) que promueve a Jerusalén como capital. Para Hugo Eric Flores, los antecedentes bíblicos son suficientes como motivo político para que México sea bendecido, al bendecir a Israel. Se enorgullece de todo lo que haga el gobierno actual de Israel, pretende traer expertos a Morelos como “súper delegado” de los programas federales para el Estado. Fascinado por los símbolos del judaísmo conservador ensalza los hebraísmos en el cristianismo.

Uno de los logros que se adjudica el PES es el haber detenido la propuesta de EPN en torno a la legalización del matrimonio igualitario (Aguilar, 2019), diciendo que se levantó un movimiento social, en

2016. Es la única iniciativa que se le rechazó a EPN, lo cual adjudican a la oración contra huestes espirituales y la movilización de las iglesias que ellos motivaron, a través de una “propuesta ciudadana”.

Brasil y Damares Alves

Brasil fue uno de los primeros países en tener una bancada evangélica desde fines de los 80. Se han volcado a la derecha, al centro y a la izquierda, de acuerdo a los tiempos. Sin embargo, en los últimos años, con el desprestigio del PT y las acusaciones de corrupción contra Lula y la destitución de Dilma Rouseff, la bancada ha virado claramente hacia la derecha para apoyar a Michel Temer y luego a Jair Bolsonaro. Es un síntoma de que el dominionismo va tomando un lugar cada vez más importante entre los políticos evangélicos brasileños, especialmente los que provienen de megaiglesias de todo signo denominacional, promotoras de la teología de la prosperidad y del dominionismo. A partir del “pánico moral” (Bárceñas, 2018) obtienen un capital político que trasciende a los evangélicos y capta católicos y no creyentes que defienden criterios heteropatriarcales.

Bolsonaro, un Ciro del dominionismo, más allá de si es evangélico o católico, propuso a Damares Alves como ministra de la Mujer, la Familia y Derechos Humanos. Ella perteneció a la Iglesia Cuadrangular, una iglesia pentecostal tradicional que en Brasil ha adquirido rasgos de la Nueva Reforma Apostólica, como son los cinco ministerios de Efesios 4:11, apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Rapto de menor indígena y falsos postítulos: las dos graves acusaciones contra la ministra de la Mujer de Bolsonaro, 2019); posteriormente se afilió a la Iglesia Bautista de Lagoinha, que es de origen bautista pero de prácticas carismáticas, con más de 80 mil miembros y misiones en distintos países de Iberoamérica.

Ha sido asesora de varios políticos evangélicos en diversas corrientes políticas, pero férrea opositora a la “ideología de género”. La ministra se presenta como anti-feminista, anti-aborto, pastora y maestra en educación y derecho constitucional de la familia. En la toma de su cargo declaró:

“es momento de que la iglesia gobierne”, realizando otras declaraciones polémicas como la de los “niños visten de azul y las niñas visten de rosa”. También es encargada de FUNAI, el ministerio para los pueblos indígenas, pero se vio envuelta en una polémica por la adopción no consentida de una niña indígena, por medio de una asociación misionera evangélica.

En el país que ha visto surgir a la Iglesia Universal del Reino de Dios, imperio religioso, económico y político del Brasil, con el cual forjó alianzas Bolsonaro, como antes lo había hecho Rousseff y Lula, Damares es una expresión viva del dominionismo. En el típico lenguaje carismático provocador, ha dicho que las feministas lo son porque ellas son feas y “nosotras somos bonitas”, haciendo alusión a que las cristianas son unas princesas, porque son hijas de un gran rey. Combate al Estado laico: “El Estado es laico pero esta mente es cristiana”. Creacionista, dice que las iglesias evangélicas perdieron espacios en la historia y en la ciencia al permitir que en las escuelas se enseñe la teoría de la evolución, por lo tanto, deben tomar una postura activa en el sistema educativo y como señalan algunos apóstoles, tener rectores y profesores evangélicos que no le dejen la ciencia al Diablo y a los ateos que no tienen respeto por la fe. Con ello, Damares nos recuerda que la agenda dominionista abarca también la ciencia.

Jimmy Morales y Guatemala

Guatemala es el país con más evangélicos de América Latina (se calcula un 40%). Allí, Jimmy Morales, presidente de Guatemala, es dirigido por el apóstol Juan Carlos Eguizábal, quien pertenece al Ministerio Internacional El Rey Jesús que gobierna el apóstol Guillermo Maldonado. El mismo Maldonado, en 2017, profetizó que querían preparar un golpe de Estado porque Dios puso a Morales, en referencia a los hechos de corrupción en los que se ha visto envuelto el presidente, uno de sus hijos y su padre, ante los cuales decidió suspender a la CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala) de la ONU, que opera desde 2006 como órgano autónomo que coadyuva a las instituciones de justicia en casos complejos. La razón por la que un cómico de televisión evangélico sin partido, llegó al poder, fue el hartazgo a la corrupción de los partidos tradicionales, como

el de Otto Pérez Molina, quien renunció después de una serie de protestas nacionales que paralizaron al país en 2015. En buena medida, esto fue resultado de las investigaciones de la CICIG. La relación inicial de Morales con la CICIG fue buena, pero cuando ésta investigó el financiamiento de campaña se distanció en 2017 y llegó al rompimiento, pidiendo la expulsión de los funcionarios en enero de 2019. A éstos los tildó de terroristas en sus países (dos de origen colombiano, asociándolos a las FARC), promotores de la “ideología de género” y reconociendo a Jerusalén como capital de Israel.

Su tendencia política es nacionalista de derecha (Marroquín, 2018), lo que significa una especie de proteccionista frente a los organismos multilaterales de derechos humanos, pero abiertos al libre comercio, al igual que Trump y Bolsonaro. Los logros de la CICIG no son menores, tiene entre sus méritos, el enjuiciamiento y encarcelamiento de tres ex presidentes, empresarios, militares, jueces, jefes de policía, mafiosos y políticos que se han hecho de recursos del erario. Sin embargo, para Morales no ha sido difícil apelar a la soberanía de Guatemala, respaldado, entre otros, por el ex presidente Jorge Serrano Elías, aludiendo a excesos. Se creó el escenario para hablar de un golpe de Estado, por medio de la oligarquía guatemalteca, en contubernio con agentes extranjeros, para deponer a un presidente con amplia aceptación popular. En colusión con republicanos estadounidenses como el senador Marco Rubio, se conspiró diciendo que la CICIG estaba penetrada por comunistas⁷, con motivaciones antisemitas y excederse en sus funciones. A partir de 2017, con la llegada de Trump al poder y el traslado de la embajada estadounidense en Israel de Tel Aviv a Jerusalén, Morales siguió la misma estrategia con sus aliados republicanos (Weiss, 2019).

Morales teme que al terminar su gobierno sea encarcelado y utiliza la agenda dominionista, en la cual además cree, para salvarse el pellejo. De este

7 El comunismo es un término resucitado por la derecha y varias iglesias evangélicas en Colombia, para aludir a que el acuerdo de paz entre el gobierno de Santos y las FARC permitía la infiltración del castro-chavismo y la destrucción de la familia, por medio de la ideología de género. Uno de los motivos por los que ganó el “no”, fue la palabra “género” en los acuerdos de paz.

modo, el presidente de la renovación moral y con ex militares como aliados, se encuentra en una encrucijada. Morales es pro-vida y junto con sus aliados en el congreso pretende endurecer los castigos por aborto, quitar la educación sexual de las escuelas y prohibir cualquier tipo de enseñanza que se oponga a la heterosexualidad, por medio de la “Ley para la protección de la vida y la familia”. La asociación peruana “Con mis hijos no te metas” ha publicitado la expulsión de la CICIG como un triunfo de Morales sobre la ideología de género, promovida por la ONU, oponiéndolo al presidente Martín Vizcarra que promueve la perspectiva de género en las políticas del estado peruano.

Fabricio Alvarado y Costa Rica

Costa Rica, con un 25% de evangélicos, un porcentaje relativamente bajo si lo comparamos con sus vecinos de Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala, ha contado con partidos evangélicos minoritarios desde los 80, pero es con Restauración Nacional, en 2014, que se consolida una opción político-religiosa evangélica. Este partido es el que llevó a Fabricio Alvarado, como candidato a la presidencia, al primer lugar en la primera vuelta de 2018, perdiendo en segunda vuelta con el candidato oficialista Carlos Alvarado. Es salmista –cantante- y predicador de la corriente apostólica, discípulo de Rony Chávez, uno de los más connotados apóstoles centroamericanos. Este último declara:

... no hay forma de cambiar las naciones si nosotros no sentamos a nuestra gente ahí; no hay forma de que los alcaldes no creyentes, los gobernantes no creyentes cambien su curso, cambien su ritmo, los diputados no creyentes van a seguir en la misma línea, será una batalla constante para tratar ellos de poner sus cosas, sus ideas a caminar; pero nosotros estamos teniendo ya en nuestras sillas, en nuestras bancas, la cantidad de hombres y mujeres jóvenes que no se van a doblar cuando lleguen a esos lugares... va ser la mayor manifestación del poder de Dios porque será bajo esa gloria, bajo ese poder postrero mayor que la primera, y la gloria de Cristo llegar (Avance Misionero Mundial, 2019).

Su agenda política como diputado se opuso a la “ideología de género” (matrimonio igualitario y aborto), llevando a Agustín Laje y Nicolás Márquez

para hablar de la nueva izquierda y el progresismo como el gran peligro para Costa Rica. A Fabricio le fue profetizado que llegaría a postularse para presidente de la república: “estoy viendo a gente con una pala como que echándote tierra y el Señor dice ‘aquellos que te echan tierra hoy y te ponen la piedra al frente son los que se sorprenderán al tercer día... Dios te va dar una gracia especial... serás guía en esta nación y las palabras que dirás vendrán de mi espíritu” (Murillo, 2018). Fabricio también ha visitado el Centro Cultural Calacoaya, una famosa megaglesia de México que persigue los mismos principios dominionistas.

Christian Rosas y Perú

En Perú, Christian Rosas, hijo del congresista conservador y pastor de la Alianza Cristiana y Misionera, Julio Rosas, formó el colectivo “Con mis hijos no te metas”, para protestar contra la perspectiva de género en el currículo educativo, durante 2016 y 2017, con una serie de protestas contra lo que llaman “colonización homosexual”. Los colores de las pancartas de protesta son el rosa y el azul, y retoman una campaña de 1977 en Estados Unidos, llamada *Save our Children*, que se oponía a una ordenanza en contra de la discriminación por razones de orientación sexual en un municipio de Florida. El modelo fue exitoso en Estados Unidos y ha incidido en políticas públicas, cuyos promotores más notables son los intelectuales de la *Liberty University* (Bedoya, 2017).

Christian Rosas es politólogo de la *Liberty University*⁸, uno de los principales protagonistas de esta historia, sólo superado por el controvertido pastor de origen cubano Rodolfo González, fundador del Movimiento Misionero Mundial:

Si encuentran dos mujeres teniendo sexo, maten a las dos. Si encuentran a una mujer teniendo sexo con un animal, mátenla a ella y maten al animal, sea un perro o cualquier otro animal, en el nombre de Jesús.

8 La universidad fundada por el televangelista Jerry Falwell en 1972 y promotora del liberalismo económico, teología de la prosperidad y conservadurismo político. Christian Rosas ha hecho públicas sus simpatías por el presidente estadounidense Donald Trump.

¡Hay poder en Jesús y en la sangre de Cristo! (Pastor Rodolfo Gonzales: Empezó en un cine de mala muerte y ahora encabeza un imperio, 2017)..

El Conep, (Concilio Nacional Evangélico del Perú) que agrupa a las iglesias históricas y pentecostales tradicionales, no aceptó la protesta de “Con mis hijos no te metas” y la evidenció como una campaña de desinformación por parte de sectores interesados en obtener prebendas políticas. Christian Rosas, en nombre de su colectivo, se adjudicó la caída o cesión del ministro de educación, Jaime Saavedra, con el apoyo de los fujimoristas.

Este colectivo, de amplias repercusiones mediáticas, le da la posibilidad de trascender sus propios medios de comunicación y le abre la oportunidad del espectáculo en los medios de comunicación más populares. Los congresistas evangélicos de distintos partidos han formado una “bancada” dirigida por Julio Rosas, para incidir cada vez más con valores cristianos en la política. Si bien el Estado laico peruano nunca ha tenido una clara separación de esferas político-religiosas, parece que los evangélicos están buscando la forma de legitimar su incursión en el orden político institucional. Algunas iglesias evangélicas y el Conep, han hecho una campaña para apoyar la perspectiva de género en el currículo educativo y el presidente Pedro Pablo Kuczynski, quien es hijo de alemanes luteranos, tiene apoyo en ellos y en los jesuitas.

Conclusión

El dominionismo no es un grupo secreto como la masonería porque hace sus actividades en público y así desean ser conocidos. El dominionismo es una teología sólida entre los miembros de la Nueva Reforma Apostólica, pero no entre todos los dirigentes de megaiglesias, iglesias independientes, bautistas, pentecostales y otras, que no podrían reconocerse a sí mismos como tales, aunque pueden estar influenciadas por este pensamiento. El dominionismo no es un grupo conspiracionista, aunque a veces puede conspirar, pero utiliza más los mecanismos formales de la democracia partidista. Si conviene a sus fines, los dominionistas pueden realizar alianzas con la izquierda que se oponga a la “ideología de género”; pero

primordialmente funcionan como grupos políticos de derecha y esa es su ideología, aunque se pueden distanciar de los liberales con una agenda “gay”. Lo que aquí se ha esbozado es uno de los primeros trabajos en habla hispana que pretenden sistematizar el dominionismo como la corriente evangélica que lucha por el poder político y económico (además de las otras cinco montañas). No se puede hablar de los evangélicos y los evangelistas en general, sino que se tiene que nombrar a quienes actúan, ante los últimos cambios políticos en el continente, como la derecha o ultra-derecha, según sea el caso. Con esto se pretende esclarecer que es una corriente que trasciende lo denominacional, pero no por ello todos los evangélicos pertenecen a ella, sino que la promueve una cúpula eclesiástica.

Los dominionistas han realizado alianzas con los católicos argentinos Agustín Laje y Nicolás Márquez, autores del best-seller “El libro negro de la nueva izquierda”, quienes hablan de una transmutación del marxismo en la agenda LGTB y pro-aborto, es decir, el progresismo y la “ideología de género” que se expresa en heterofobia, feminismo, androfobia, promovida por grandes poderes económicos como el de George Soros. Sin embargo, evitan alianzas con promotores de derecha como la guatemalteca Gloria Álvarez quien está a favor del aborto y las uniones LGBTI.

En las elecciones presidenciales de 2018 en México, a diferencia del PES, la mayoría de dominionistas optó por Meade –lo que habla de disputas internas entre ellos-, el candidato más conservador de los tres. Estuvieron con Lula y Rouseff, hasta que ésta apostó por una agenda social más liberal. Se sienten a gusto con personajes como José Antonio Kast, candidato a la derecha de Piñeira en Chile y con el partido de Álvaro Uribe, porque manejan la misma agenda político-ideológica; pero si pueden ellos mismos ser los candidatos, lo serán, como en los casos de Costa Rica, Guatemala y Venezuela con el candidato de la iglesia apostólica Maranatha, Javier Bertucci ,quien compitió contra Maduro en 2018. Pueden marchar con el Opus Dei hoy, como pueden apoyar a nuevos “Ciros” mañana, tales como Trump y Bolsonaro.

Los discursos de prosperidad y poder atraen a la gente sin poder y sin dinero, con pocos vínculos con otras personas en las grandes ciudades;

también atraen, pero en mucho menor medida, a políticos y empresarios. Dan la impresión de tener más gente cada día en sus megaiglesias para obtener repercusión mediática. No van a soltar su agenda porque es universalista y civilizatoria, incluye a todo el mundo como su campo de acción. Tienen su base en Estados Unidos y hay gente que se adhiere a los principios dominionistas, especialmente en África, Asia, América Latina y Europa Oriental. Aquí cabe un señalamiento muy pertinente del pastor presbiteriano Leopoldo Cervantes (2018) para los evangélicos, parafraseando lo siguiente: es muy probable que obtengan una victoria política pero que en el fondo sea una derrota cultural. Sin embargo, en sociedades necesitadas de definiciones claras de lo político-cultural, que afirmen ciertas tradiciones frente al desconcierto social y político, encuentran eco entre católicos, evangélicos y no creyentes, porque son el reflejo de las sociedades en las que se expresan (Masferrer, 2018).

Bibliografía

Aguilar, H. (2019). Contra la “ideología de género”: dirigentes de megaiglesias evangélicas en Perú y México. En Boris Briones, et. al., Breviario Multidisciplinario sobre el Fenómeno Religioso (pp. 202-218). Buenos Aires: CLACSO.

Aránguiz, L. R. (2018). La representación discursiva del estado de Israel en el cristianismo sionista chileno: el caso del Think Tank Chile Cristiano. En Revista Sociedad y Religión, Vol. XXVIII (49) , 231-242.

Avance Misionero Mundial. (2019, Febrero 3). Reforma Apostólica (Parte 2) – Apóstol Rony Cháves. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=aV6mI_VV4Yk

Bárceñas, K. (2018). Pánico moral y de género en México y Brasil: rituales jurídicos y sociales de la política evangélica para deshabilitar los principios de un estado laico. En Religiao e Sociedade, May-Ago, Vol. 38 (2), 85-118.

Bedoya, C. (2017). *¿Quiénes son #ConMisHijosNoTeMetas?* Lima: La Mula. Recuperado de <https://carlosbedoya.lamula.pe/2017/01/08/quienes-son-notemetasconmishijos/carlosbedoya/>

Blanco, D. (2018). No es muy alentador que los socios de AMLO sean evangelistas y sindicalistas corruptos. En La Política Online. Recuperado de <https://www.lapoliticaonline.com/nota/116502-no-es-muy-alentador-que-los-socios-de-amlo-sean-evangelistas-y-sindicalistas-corruptos/>

Cantón, M. (2009). Simbólica y política del diablo pentecostal. En Revista Cultura y Religión, 84-98. Universidad Arturo Prats, Iquique.

————— (2004). Religiones globales, estrategias locales. Usos políticos de las conversiones en Guatemala. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. X. (19), 87-108. Universidad de Colima.

Cervantes, L. (2018). Iglesias evangélicas y reconocimiento legal de los matrimonios igualitarios: un recuento cronológico. En Garma, Ramírez y Corpus (coord.). Familias, Iglesias y Estado Laico: enfoques antropológicos (pp. 229-257). México: UAM-Ed. Del Lirio.

Clarkson, F. (2016). Dominionism raising: a theocratic movement hiding in plain sight. En Political Research Associates. Recuperado de <http://www.politicalresearch.org/2016/08/18/dominionism-rising-a-theocratic-movement-hiding-in-plain-sight/#sthash.mWAeoGnZ.s3EKxqXP.dpbs>

Congreso Iberoamericano por la Vida y la Familia. (26 de junio de 2017). Marcela Aranda, Congreso Iberoamericano por la Vida y la familia [video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=XeMxQ3BTUwg>

Enlace Judío. (31 de enero de 2018). Hugo Eric Flores habla sobre los evangélicos y la postura de Encuentro Social hacia Israel [video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=hBOYMF106g4>

Huntington, S. (1997). El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Buenos Aires: Paidós.

Jalife-Rahme, A. (2019). Netanyahu, gran aliado de Bolsonaro y los ‘evangelistas sionistas’. En: Sputnik. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/firmas/201901041084547384-que-significa-alianza-entre-bolsonaro-y-netanyahu/>

Pastor Rodolfo Gonzales: Empezó en un cine de mala muerte y ahora encabeza un imperio. (2017). En La República. Recuperado de <http://larepublica.pe/imprensa/politica/855692-empezo-en-un-cine-de-mala-muerte-y-ahora-encabeza-un-imperio>

Rapto de menor indígena y falsos postítulos: las dos graves acusaciones contra la ministra de la Mujer de Bolsonaro (2019). En La Tercera. Recuperado de <https://www.latercera.com/mundo/noticia/rapto-ministra-bolsonaro/510358/?fbclid=IwAR2oDrqSoLXHEVdmtq8yjgXoqcHtg5O5LJsi8ok3ucSxdb6rznzLxqLlprk>

Manhattan Declaration. (2009). Manhattan Declaration: A call of Christian Conscience. Nueva York. Recuperado de: <https://www.manhattandeclaration.org/>

Mansilla, M. A. (2016). La buena muerte. La cultura del morir en el pentecostalismo, Santiago de Chile: RIL Editores.

Mansueti, A. (2009). Las leyes malas (y el camino de salida), Guatemala: Artemis Edinter.

Marroquín, M. F. (2018). El efecto outsider en la construcción de las preferencias de los electores en el distrito central: el caso de Jimmy Morales en las elecciones de 2015 (tesis inédita de licenciatura en Ciencia Política), Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

Masferrer, E. (2018). Lo religioso dentro de lo político. Las elecciones de México 2018. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.

Ministerios El Shaddai. (28 de febrero de 2011). *Peter Wagner Seminario Dominio, Riqueza y Transformación part 2* [video]. Recuperado de <https://vimeo.com/20486027>

Murillo, A. (25 de enero de 2018). *Fabricio Alvarado profesia* [video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=UYLIVnPt0no>

Ribeiro Porto, A. (2018). Francis Schaeffer e as eleições 2018 no Brasil. San José de Río Prieto: A Bíblia, O Jornal e a Caneta. Recuperado de <https://allenporto.com/francis-schaeffer-e-as-elei%C3%A7%C3%B5es-2018-no-brasil-c2c8c716cf44>

Riva, R. (2018). Andrés el cristiano. En *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/raymundo-riva-palacio/andres-el-cristiano>

Rivera, G. (2015). La idea del nuevo partido cristiano nació en Los Pinos. En Emeequis. Recuperado de <http://www.m-x.com.mx/2015-02-01/la-idea-del-nuevo-partido-cristiano-nacio-en-los-pinos/>

Serrano Elías, J. (1990). La participación del cristiano en la vida pública, Miami: Editorial Unilit.

Soluciones Juveniles. (2014). *Las 7 esferas de influencia de una cultura, claves de transformación*. Medellín: Soluciones Juveniles. Recuperado de <http://solucionesjuveniles.com/site/?p=3894>

Viana, N. (2019). Militares y evangelistas: los poderes que sostienen al nuevo gobierno de Brasil. En *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2019/01/09/bolsonaro-militares-evangelistas/>

Weiss, S. (2019). *Guatemala: la mafia contraataca*. Buenos Aires: Nueva Sociedad. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/guatemala-cicig-morales-impunidad-corrupcion/>